

IE “Monseñor Gustavo Prevost Godard”:

Una institución educativa modelo en el cuidado del ambiente

La escuela indiferente a la problemática social, económica y ambiental, moldeada por la inflexibilidad de sus rutinas y temerosa del contacto con la realidad desafiante, está entrando en una implosión progresiva. No es el caso de la presente experiencia, cuya comunidad educativa ha decidido integrar los aprendizajes con proyectos escolares involucrados en la problemática socioambiental con la intención de que tenga incidencia directa en la formación integral de los estudiantes y los prepare para actuar, consciente y responsablemente, en el manejo de su entorno.

ADITH ESCUDERO VEGA

Profesora de la IE Monseñor Gustavo Prevost

La IE 64041, “Monseñor Gustavo Prevost Godard”, ubicada a 75 km de la ciudad de Pucallpa, capital del departamento de Ucayali, ha merecido recientemente el reconocimiento Bandera Verde por haber alcanzado logros destacados en la aplicación del enfoque ambiental durante el año lectivo 2013.

Al final de cada año, desde el 2010, los profesores y el director de la institución elaboramos un Plan Educativo Ambiental Integrado (PEAI), que responde a la Misión y Visión del Plan Educativo Institucional (PEI), planteado

para el largo plazo. El Programa Presupuestal Desarrollo Alternativo Integral y Sostenible (PIRDAIS) es el ente encargado de capacitar a todas las instituciones educativas en la aplicación del enfoque ambiental. A partir de esta experiencia, hemos empezado a integrar los aprendizajes de los estudiantes con los proyectos ambientalistas.

Para aplicar el enfoque ambiental, los profesores nos distribuimos los cargos de coordinador de Gestión Institucional (director), coordinador de Gestión Pedagógica, coordinador de Salud e Higiene, coordinador de Ecoeficiencia y coordinador de Gestión del Riesgo. Cada uno de estos coordinadores presenta a la dirección un plan anual de actividades, que serán evaluadas bimestralmente a través de una ficha elaborada para tal fin.

Iniciamos las actividades del plan en 2005, con la siembra de cocoteros: cada estudiante y sus padres sembrarían y cuidarían su planta. Lo que motivó este primer proyecto fue el que los profesores nos dimos cuenta de que teníamos que enseñar temas como la germinación, los tipos de suelo, la clasificación de las plantas, el cuidado del ambiente, la preservación de plantas y animales... ¡cuando no había en la escuela ni planta ni animal que cuidar o proteger, ni semillas en germinación! ¿Debíamos recurrir a medios como las láminas, a pesar de que vivimos en una comunidad con gran diversidad natural? Entonces, lo primero que hicimos fue sembrar cocos frente a los salones; de paso, ellos los protegieron de los intensos rayos solares que caían sobre las aulas y les sirvieron para obtener aire fresco. Como en ese momento el Ministerio de Educación no normaba la ejecución de proyectos ambientales, solo fue necesario presentar un plan y comprometernos, como comunidad educativa, a embellecer la institución. Por eso, luego sembramos ficus y pomarrosas, además de muchos tipos de flores que hasta hoy podemos apreciar.

El año 2013 presentamos los siguientes siete proyectos educativos ambientales:

- Proyecto de animales menores, cuyes y patos, a través de Enegocios o con su apoyo.
- Proyecto de transformación de la materia orgánica en abono.
- Proyecto de preservación de tortugas de agua y tierra, que se inició con la llegada accidental de una de tierra, a la que siguieron otras más. Luego llegaron las de agua, aún en huevos, y ahora están muy crecidas.
- Proyecto de siembra de hortalizas con abono orgánico.
- Proyecto de conservación y manejo del bosque del niño y del adolescente: forestación de árboles maderables en vías de extinción.
- Proyecto “Rescatando la panificación y dulcería artesanal regional”.
- Proyecto “Embellaciendo los jardines de la IE”.

Algunos de éstos están a cargo de algunos docentes específicamente; otros, de toda la comunidad educativa: los padres participan en jornadas de trabajo programadas, que se realizan por las tardes, o también colaboran mandando con sus hijos las herramientas,

semillas o plantas que se requieren para la actividad; los estudiantes limpian el área, siembran, abonan la tierra, la riegan, y cumplen —con su tutor— tareas específicas que les han sido encargadas, como el cuidado y mantenimiento de los frontis del local de la IE, de los árboles, el biohuerto, el relleno sanitario, el criadero de tortugas, etcétera. Esta labor sirve como práctica de aprendizaje de las áreas de Ciencia, Tecnología y Ambiente, en Primaria, y de Educación para el Trabajo, en Secundaria. Los docentes cumplimos el importante rol de motivar a los estudiantes y a sus padres en el mantenimiento y conservación de los proyectos ambientales de la Institución, además de que participamos activamente en todas las actividades programadas.

La evaluación de los proyectos se realiza, como ya mencionamos, a través de una ficha creada especialmente para este propósito, al inicio, durante y al final de cada año. Ella nos lleva a decidir si hay proyectos que deben ser dejados de lado porque requieren de mucho tiempo, dedicación y de una cantidad grande de dinero. Entonces, priorizamos aquellos que más se ajustan a nuestras posibilidades, según la ficha de Enfoque Ambiental. Según los logros y su relevancia, algunos proyectos son sostenibles, mientras que otros duran un año.

El seguimiento de la ejecución de los proyectos consiste en evaluar el cumplimiento de las actividades programadas en el Plan, según las responsabilidades de cada coordinación, a cargo de un docente y su brigada de estudiantes. El Consejo Educativo Institucional (CONEI) es la entidad responsable de hacer ese seguimiento; está integrada por el director, un representante de los docentes, uno de la comunidad, uno de los padres de familia y el alcalde escolar ambiental de la institución.

Todas estas actividades se harán de mejor manera en la medida en que fortalezcamos la conciencia ambiental en la comunidad educativa. Para este fin, hemos realizado:

- Talleres con los estudiantes, sus padres, los profesores y las autoridades; para esto nos apoyaron el Ministerio de Agricultura, el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), el Gobierno Regional de Ucayali (GOREU), la Municipalidad de Irazola y la ONG Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA).
- Pasantías en las instituciones que se dedican a la preservación y conservación del ambiente.

IE MONSEÑOR GUSTAVO PREVOST



- Concursos intersecciones para mejorar las áreas verdes.
- Entrega de herramientas de trabajo a las secciones, para la conservación del área verde a su cargo.
- Recolección de residuos sólidos dentro y fuera de la IE y siembra de plantas, actividades promovidas por el Municipio Escolar Ambiental.

Nuestros proyectos tienen impacto a nivel local, provincial y regional. Los padres de familia, que viven en la comunidad, son quienes apoyan en el cumplimiento del PEAI. Hace un tiempo no teníamos relleno sanitario ni plantas ornamentales en los frontis de las viviendas; ahora, muchos moradores reciclan residuos sólidos y cuentan con su propia compostera para obtener el abono. Siembran en sus huertas plantas ornamentales, frutales, maderables, y en las calles, plantas que den sombra. Los docentes y estudiantes de otras instituciones nos visitan para observar el trabajo que venimos realizando. En el ámbito provincial y regional, el impacto consiste en

el hecho de que representamos a la región Ucayali a nivel nacional, gracias a nuestros destacados logros en ecoeficiencia. Tenemos muchos aliados que apoyan nuestra labor, capacitándonos e impulsándonos a lograr nuestras metas: la Agencia Municipal del Caserío La Unión, la Municipalidad Distrital de Irazola, la Municipalidad Provincial de Padre Abad, el gobierno regional, PRODUCE, el IIAP, la Dirección Regional de Educación Ucayali y la ONG ANIA.

Cada año tenemos el reto de mejorar pues hemos aprendido, al lado de nuestros estudiantes y a través del trabajo en equipo, a valorar el ambiente natural. Así hemos podido embellecer nuestra IE y conservar el denominado "Bosque del niño y del adolescente", lugar para aprender y también recrearse.

Nos sorprende tanto reconocimiento, tanta distinción, porque consideramos que lo que hacemos es una obligación que tenemos como docentes, estudiantes y seres humanos, si queremos dejar a las futuras generaciones de gustavinos un lugar agradable para estudiar y aprender. 